

OBITUARIOS

JESÚS GONZÁLEZ AMUCHASTEGUI

El deleite de una vida ética

PABLO HERREROS

Sus principios habitaban tanto en él que incluso en el momento de marcharse quiso ser quien gobernase sus últimas horas. Desde una absoluta entereza, organizó su propia despedida para decirle a los suyos todo lo que los quería. Jesús González Amuchastegui, profesor de Filosofía del Derecho, falleció el viernes, víctima de un cáncer de pulmón. Madrileño de nacimiento y vasco de corazón, estaba casado con Sonsoles, y tenía dos hijos: Leire e Íñigo.

Doctor en Derecho y Licenciado en Económicas, Jesús -*Chechu* para sus allegados- vivió su vida apasionado por ser fiel a su profundo sentido de la ética. Esa necesidad interior de contribuir al bien de los demás marcó su vida y su carrera. Su formación en teoría política y su interés por todos los temas relacionados con los derechos humanos fueron los ejes de su trayectoria profesional.

La docencia la ejerció desde su puesto de profesor de la Universidad Complutense de Madrid y, como profesor invitado, en muchas universidades españolas y latinoamericanas. Además, tuvo otras altas responsabilidades: fue letrado del Consejo General del Poder Judicial, jefe de gabinete de la Presidencia del Tribunal Constitucional, y viajó a Bosnia como observador internacional de la ONU para supervisar procesos electorales, y a menudo a Colombia, donde trabajó en temas relacionados con los derechos humanos.

Fue precisamente su pasión por los derechos humanos lo que le llevó en 2001 a dar un paso adelante en la política. Desde los 80, había sido un militante socialista de base en la agrupación de Majadahonda. Y un buen día, un grupo de compañeros le animó a que se presentara a las elecciones como secretario de la Federación Socialista Madrileña. Era un puñado de militantes desencantados con la errática política que estaba llevando el PSOE en el socialismo madrileño. Y confiaban en la capacidad de *Chechu* para aportar un aire nue-



EL MUNDO

vo, alejado de las luchas de las familias que llevaban tantos años arrastrando al partido en una cuesta abajo imparable. Pero poco antes del congreso, altas instancias del partido le pidieron que no se presentase, argumentando que no era el momento de «crear divisiones, sino de remar todos juntos». Y él, fiel a su profundo sentido de la responsabilidad, retiró su candidatura. No tardó mucho en comprobar que su generosidad y su rectitud no eran valores muy apreciados en la política, de la que poco a poco se fue alejando con desdén.

Durante 15 de sus años de docencia y pasión investigadora trabajó incansablemente en su libro, la obra de la que más orgulloso estaba: *Autonomía, dignidad y ciudadanía. Una teoría de los derechos humanos*. La presentó hace dos años en el Círculo de Bellas Artes en un acto emocionante en el que nos habló de cómo su enfermedad le había enseñado a valorar más las pequeñas cosas.

A todos los que lo quisimos nos deja tristes por su marcha y orgullosísimos de haber tenido el privilegio de aprender de él.

Jesús González Amuchastegui, profesor de Filosofía del Derecho, murió en Madrid el 14 de noviembre de 2008, a los 49 años de edad.